

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/GC/M/24

21 de enero de 1998

(98-0203)

Consejo General
14 de noviembre de 1997

ACTA DE LA REUNIÓN

celebrada en el Centro William Rappard el 14 de noviembre de 1997

Presidente: Sr. C. Lafer (Brasil)

Asuntos tratados: Condiciones de servicio del personal de la OMC

El Presidente recuerda que en la reunión celebrada el 22 de octubre, habida cuenta del hecho de que algunos gobiernos estaban examinando todavía la cuestión de las condiciones de servicio del personal de la OMC y aún no podían sumarse a un consenso, el Consejo General acordó aplazar nuevamente el examen de esta cuestión hasta una reunión futura que sería convocada a más tardar en la segunda semana del mes de noviembre. Desde la reunión celebrada el 22 de octubre, se han registrado progresos en el consenso, pero al parecer, los Miembros necesitan un poco más de tiempo para llegar a una decisión definitiva.

El representante de los Estados Unidos informa al Consejo General de que las autoridades de su país han llegado a la conclusión de que podrían aceptar en principio el establecimiento de la Secretaría de la OMC con carácter independiente. Se trata de un acontecimiento de importancia y debe considerarse que es la adopción de la "decisión política" durante tanto tiempo urgida a los Miembros por el Director General. Las autoridades de su país adoptaron esa decisión debido a la importancia que atribuyen a la OMC y al elevado concepto que tienen del personal de la Secretaría. Sin embargo, no se trata de una decisión incondicional. Los Estados Unidos la supeditan a varias condiciones que consideran compatibles con la buena administración de las organizaciones internacionales. Consideran también que el cumplimiento de esas condiciones es factible y están preparados para trabajar intensamente con los demás para afinar las propuestas hechas para que su decisión de principio pueda transformarse en la aprobación definitiva de retirarse del régimen común de las Naciones Unidas. Las condiciones se especifican en una carta dirigida al Director General por el Subsecretario de Estado para las Cuestiones Económicas, Comerciales y Agrícolas del Departamento de Estado de los Estados Unidos y puede resumirse de la manera que se indica a continuación. En primer lugar, debería elaborarse una propuesta única, detallada y específica, que incluya una concepción de las remuneraciones en la que la razón de ser de cada nuevo elemento del plan se halle claramente justificada. Gran parte de esta labor ya se ha hecho en el Grupo de Trabajo sobre las Condiciones de Servicio y es necesario que los Miembros la concluyan. En segundo lugar, el plan debe fijar niveles de sueldos y prestaciones que, en conjunto, no sean superiores a los niveles correspondientes del régimen común. En tercer lugar, cuando el plan esté preparado, un actuario independiente certificará que su efecto es neutro sobre los costos en materia de personal, durante los próximos cinco a siete años. Por último, los Estados Unidos esperan que el régimen de salarios y jubilaciones de la OMC se aplique en un contexto a largo plazo de crecimiento nominal cero del presupuesto de la Organización. Como ha sido durante largo tiempo la práctica en la OMC, las decisiones sobre un régimen independiente en materia de personal y demás decisiones presupuestarias y administrativas han de adoptarse por consenso. Los Estados Unidos se opondrían con firmeza a que se ponga a votación cualquiera de esas decisiones. La decisión de que los Estados Unidos no se

oponen en principio al establecimiento de una Secretaría de la OMC independiente del régimen común se adoptó sólo después de considerable reflexión y debate en Wáshington. Su delegación puede comprender perfectamente que no todas las delegaciones hayan alcanzado este punto, pero espera que pronto estarán en condiciones de tomar una decisión análoga.

El representante de Marruecos señala que la decisión de los Estados Unidos es una novedad de importancia y expresa la esperanza de que otras delegaciones también la consideren como una decisión adecuada para la OMC y puedan sumarse en fecha próxima a las filas de la mayoría en lo que respecta a esta cuestión. Pregunta si en esta etapa no sería necesario volver a instituir el Grupo de Trabajo sobre las Condiciones de Servicio para considerar las cuestiones planteadas por los Estados Unidos.

El Presidente dice que volverá a ocuparse de la cuestión planteada por Marruecos a la luz de las opiniones expresadas por las delegaciones en respuesta a la declaración de los Estados Unidos.

El representante de los Países Bajos manifiesta que su Gobierno se encuentra entre los que aún no pueden sumarse a un consenso en favor del establecimiento de un régimen independiente para la Secretaría de la OMC. Dice que los Países Bajos siempre creyeron que esta decisión era, esencialmente, de naturaleza política, y que aunque se disponía de la mayor parte de la información técnica pertinente no se habían aclarado plenamente todas las cuestiones. La declaración que acaban de formular los Estados Unidos reviste mucha importancia para su Gobierno, por lo que informará a sus autoridades al respecto y el Consejo de Ministros tendrá que examinar nuevamente la situación a la luz de las circunstancias. No obstante, habida cuenta de que esa cuestión exige la adopción de una decisión en el Consejo de Ministros, solicita se le conceda un plazo de tiempo adicional a ese efecto, tal vez unas dos semanas. En relación con el procedimiento, pregunta si el Presidente prevé que el Consejo General adopte primero la decisión política y se continúe luego con la elaboración de nuevos detalles en el Grupo de Trabajo, o viceversa.

El representante de Hong Kong, China encomia a los Estados Unidos por su satisfactorio y oportuno anuncio y espera que ahora se podrá concluir el largo debate sobre este asunto. A su juicio, es necesario que la OMC notifique en fecha próxima a la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas su propósito de retirarse de ella, ya que si no se adopta muy en breve una decisión sobre la cuestión, la OMC podría verse obligada al pago de una nueva evaluación actuarial. Pregunta cuándo tendría lugar esa notificación y cuáles serían los costos de cualquier demora en la que se incurriese.

El Director General aplaude la declaración de los Estados Unidos. Manifiesta que la decisión política adoptada en Wáshington reviste suma importancia y es positiva para la vida de la Secretaría y la institución. Siempre ha estado convencido de que tal decisión, adoptada previamente por una amplia mayoría de Miembros, responde enteramente a los intereses de todos. Espera que la decisión de los Estados Unidos facilite ahora el logro de un consenso sobre este asunto. Señala que ha tomado nota de las condiciones especificadas por ese país que, naturalmente, se examinarán con un espíritu muy positivo con miras a garantizar la mejor administración de la institución que, en su opinión, servirá de modelo para la reforma de otras instituciones.

El Sr. Lavorel, Director General Adjunto, dice que si la OMC tiene el propósito de retirarse de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas el 1º de enero de 1998, sería necesario notificar ese propósito a las Naciones Unidas en tiempo oportuno para que la Quinta Comisión pueda examinar la cuestión en su actual período de sesiones, pero antes de lo cual el Comité Mixto de Pensiones tiene que ocuparse del asunto. Si la OMC no consigue notificar a las Naciones Unidas con la antelación necesaria su intención de retirarse el 1º de enero de 1998, para hacerlo con

posterioridad, será necesario realizar un estudio actuarial separado, con un costo de hasta 300.000 dólares EE.UU.

El representante del Japón se congratula de la decisión de los Estados Unidos y espera que contribuya a dar por terminado este asunto largo tiempo pendiente. Es opinión de su delegación que sólo algunas de las condiciones de los Estados Unidos están directamente relacionadas con la decisión política que ha de adoptarse para el establecimiento de una Secretaría de la OMC con carácter independiente. Alguna de las restantes condiciones, como la certificación actuarial y el crecimiento nominal cero del presupuesto en el largo plazo, parecen ser cuestiones que han de tenerse en cuenta en futuras consideraciones presupuestarias. Aunque el Japón apoya la idea del crecimiento presupuestario cero, considera que la mayoría de los Miembros, al adoptar la decisión política sobre la cuestión que se está tratando, no podrán acordar comprometerse indefinidamente a un crecimiento nominal cero del presupuesto. Manifiesta para terminar que los Miembros deberían tomar nota de las condiciones de los Estados Unidos, aunque éstas sean de índole diferente según los compromisos de los Miembros.

El Presidente dice que para facilitar a los Miembros la adopción de la decisión política necesaria sobre esta cuestión, debe prepararse un proyecto de Decisión revisado que tenga en cuenta los últimos acontecimientos. Por consiguiente, invita al Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Condiciones de Servicio a que prepare ese texto cuanto antes para su examen por parte de los Miembros. Además, propone que mientras tanto se suspenda la reunión hasta la conclusión de las consultas sobre el proyecto de Decisión, y que se reanude en la fecha más próxima posible con miras a adoptar una decisión sobre esta cuestión.

El Consejo General toma nota de las declaraciones y así lo acuerda.¹

¹Los debates celebrados en la reanudación de la reunión se recogerán en un addendum al presente documento.